

**Reseña de Marianela Scocco, *El viento sigue soplando. Los orígenes de Madres de Plaza 25 de Mayo de Rosario (1977-1985)*. Rosario, Editorial Último Recurso, 2016, 188 págs.**

**MARIA CECILIA AZCONEGUI (CEHEPYC -UNCO/UdeSA)**

Centro de Estudios de Estado, Política y Cultura (CEHEPYC)/CLACSO, Universidad Nacional del Comahue  
Universidad de San Andrés  
[cazconegui@gmail.com](mailto:cazconegui@gmail.com)

La historia de las organizaciones defensoras de los derechos humanos comenzó a escribirse a pocos años de iniciada la etapa constitucional pos-dictatorial. Las primeras investigaciones sobre este nuevo sujeto social surgido durante la última dictadura militar para denunciar las masivas violaciones cometidas por el Estado argentino reflexionaron sobre diversas dimensiones como su origen, conformación, discurso, estrategias e influencia, entre otras. A partir de estas primeras producciones académicas, y en algunos casos periodísticas y testimoniales, se fue construyendo lo que Luciano Alonso ha llamado la historia “clásica” del movimiento de derechos humanos en la Argentina la cual fijó un número de organismos a considerar, determinó los inicios de la periodización, las formas de constitución, así como los repertorios de acción colectiva a analizar, a partir de una experiencia regionalmente localizada –la de la ciudad capital, Buenos Aires, y conglomerados urbanos cercanos como La Plata– que se proyectó a todo el país<sup>1</sup>. El desarrollo y la progresiva consolidación de la historia reciente como campo disciplinar durante las últimas décadas han proporcionado un espacio donde paulatinamente han surgido un conjunto de investigaciones que dialogan críticamente con esta narrativa “clásica” enriqueciendo y complejizando las matrices de comprensión previamente instaladas, enfatizando las diferencias regionales y locales de las modalidades y los efectos de la represión, así como de las formas que adoptó la conformación de la resistencia y de las organizaciones defensoras de los derechos humanos.

El libro de Marianela Scocco se inscribe dentro de estos nuevos trabajos al investigar sobre el surgimiento y la consolidación de las Madres de Plaza 25 de Mayo de la ciudad de Rosario (si bien no es objeto de esta pesquisa la autora aclara que la agrupación analizada adoptó este nombre en referencia al nombre de la plaza rosarina en el año 1995, al manifestarse algunas diferencias con la Asociación Madres de Plaza de Mayo de Buenos Aires). Su investigación –que constituyó su tesina para la obtención de la Licenciatura en Historia– tiene por objetivo indagar los orígenes de esta organización pero también analizar las representaciones que subsistieron en las memorias de las Madres como sujetos históricos que protagonizaron dichas estrategias, y comprender los modos en que las Madres reconstruyen sus propias vivencias y/o experiencias. En consonancia con estos últimos propósitos, estrechamente vinculados a la experiencia, la perspectiva y la subjetividad de los actores, la autora recurre principalmente a la estrategia metodológica de la historia de vida, y de manera secundaria a valiosas fuentes documentales –tanto de organismos de inteligencia y fuerzas de seguridad como de las propias organizaciones defensoras de los derechos humanos– y a la prensa periódica. La incorporación de los testimonios y las memorias en esta narrativa académica no se limita a reproducir la mirada de los entrevistados. Scocco reflexiona acerca de los silencios, las lagunas y las contradicciones de los relatos recabados contrastando,

---

<sup>1</sup> ALONSO, Luciano, “El movimiento argentino por los derechos humanos en perspectiva comparada”, *Revista Páginas. Revista digital de la Escuela de Historia*, UNR, Rosario, mayo-agosto de 2008, año 1, N° 1, pp. 87-109. Disponible en: <http://paginas.rosario-conicet.gov.ar/ojs/index.php/RevPáginas/> consultado 22 septiembre 2009.

entrecruzado y complementando fuentes orales y escritas con una mirada analítica sobre la problemática objeto de su investigación.

*El viento sigue soplando* está estructurado en cuatro capítulos. En el primero la autora sitúa históricamente el escenario rosarino de la época. Explicita las características que adoptó el sistema represivo a nivel local, detalla el impacto que la desaparición de personas generó en la sociedad y reconstruye el proceso de constitución de los organismos de derechos humanos –Liga Argentina por los Derechos del Hombre (LADH), Familiares de Detenidos y Desaparecidos por Razones Políticas y Gremiales, Asamblea Permanente por los Derechos Humanos (APDH)– que actuaron en Rosario durante los años de la dictadura. Al hacerlo Scocco incorpora en su análisis las nuevas perspectivas de la historia reciente estableciendo continuidades y rupturas con las experiencias represivas de los períodos previos sin dejar de señalar al mismo tiempo las especificidades que trajo aparejadas el terrorismo de Estado –en lo que respecta a las modalidades represivas como al impacto en la sociedad y en las formas de organización en defensa de los represaliados–. En este sentido, el estudio de la experiencia rosarina demuestra como la LADH permitió la conformación de organismos de carácter más amplios –como Familiares y APDH– que aquellos surgidos en contextos represivos previos, y colaboró activamente en la formulación de nuevos reclamos que significaron un cambio en la lucha por los derechos humanos al abandonar los frentes partidarios e instalar a los derechos humanos como reclamo universal.

Los capítulos restantes se articulan en torno a las historias de vida de un conjunto reducido de madres que a partir de diversas trayectorias confluyeron finalmente en la organización *Madres de Plaza 25 de Mayo de Rosario*. El foco en la dimensión individual de la Historia así como la recuperación de las experiencias y de las memorias plasmadas en ellos reflejan claramente que no existió una unívoca manera de lidiar con el fenómeno de la desaparición y permiten demostrar las formas plurales de enfrentar dicho mecanismo represivo. Por otra parte, sin ser el objeto de análisis de la autora, en la minuciosa reconstrucción de las circunstancias que enmarcaron las desapariciones de los hijos e hijas de estas madres y de las distintas instancias institucionales a las cuales recurrieron con sus pedidos y reclamos, aparecen indicios que permiten vislumbrar porciones del sistema represivo y del entramado político-institucional que acompañó su implementación; indisociables de estas experiencias de lucha por la denuncia de la violación de los derechos humanos.

El capítulo dos se centra en la historia de Norma Vermeulen para demostrar cómo las raíces de las Madres de Rosario se inscriben en la conformación del grupo de Familiares de Desaparecidos y Detenidos por Razones Políticas y Gremiales y son inseparables de él, ofreciendo en plena dictadura el núcleo más activo de resistencia. No obstante, esta organización no constituyó la única influencia en la génesis de la agrupación. Paralelamente al trabajo y la militancia que se realizaba en Rosario, algunas madres entraron en contacto con sus pares de Buenos Aires. Así, el tercer apartado se aboca a la reconstrucción de la conformación de la delegación Rosario de Madres de Plaza de Mayo a través de las historias de dos de sus fundadoras, Esperanza Labrador y Nelma Jalil, quienes tuvieron trayectorias diferentes aunque, en última instancia, convergentes con la de Norma. A partir de sus experiencias Scocco demuestra que el temprano acercamiento y participación junto a las madres nucleadas en Buenos Aires, desde 1977, cristalizó en la creación de la filial recién en 1985 cuando las concepciones políticas y las estratégicas a seguir frente a las llamadas “políticas de la memoria” del gobierno de Alfonsín, a la Comisión Nacional sobre la Desaparición de Personas en particular, mostraron diferencias insalvables con los compañeros de lucha y las organizaciones locales. Como analiza la autora el proceso detrás de la conformación de la filial muestra claras diferencias con la narrativa “clásica”. Al mismo tiempo, los interesantes puntos de contacto con las experiencias de organización de las madres de Tucumán y de Neuquén sugieren la necesidad de seguir reflexionando sobre el carácter de los intercambios y la dinámica interna de las organizaciones.

El libro cierra con Darwinia Gallicchio, Madre y Abuela de Plaza 25 de Mayo. La historia de esta madre es uno más de los derroteros posibles en esta diversidad de experiencias que presenta esta investigación. Darwinia y su doble pertenencia institucional reafirma la configuración particular de los organismos de derechos humanos en Rosario; una ciudad donde era posible pertenecer a ambas organizaciones ya que "...Con uno encontré a mi nieta, con el otro quiero encontrar a mis hijos y si esto último no es posible, quiero reivindicar su memoria" (pág. 159). A través de su reconstrucción la autora demuestra que el acercamiento se dio por iniciativa de las Abuelas de Buenos Aires –mostrando una diferencia con Madres– y el rol fundamental que esta agrupación cumplió en la restitución de Ximena, la nieta de Darwinia. Asimismo se resalta que a pesar de estar conformada por una sola persona la filial de Rosario funcionó desde 1984 con todas las características de una delegación, y lo hizo siempre conjuntamente con sus pares de Madres de Plaza 25 de Mayo.

En suma, *El viento sigue soplando. Los orígenes de Madres de Plaza 25 de Mayo de Rosario (1977-1985)* es una valiosa contribución para el campo de la historia reciente en general y los estudios sobre el movimiento de derechos humanos en la Argentina en particular. El análisis de las trayectorias de estas madres enriquece al mismo tiempo que matiza las miradas estereotipadas construidas en base el espacio capitalino. Asimismo, el libro tiene el valor de rescatar las voces que fueron represaliadas, silenciadas y descalificadas durante la última dictadura militar.